

El Debate Jesús-Pablo: ¿Cómo Llegamos a la Verdad?

Este artículo examinará esas ideas y percepciones falsas detrás tanto de las suposiciones como de las conclusiones de que las enseñanzas de San Pablo son incompatibles con las de nuestro Señor Jesús Cristo. Esta publicación en los medios de comunicación social es típica de un árido debate en el protestantismo que data de siglos atrás:



INTENSE BIBLICAL DISCUSSIONS

Ron Calunod · 18 ώρ. · 🌐



Why is Christianity disunited? According to Wikipedia, there are more than 40,000 Christian sects and denominations?

The reason Christianity is disunited is because Christians follow the teachings of Paul instead of the Gospel. Jesus said, "xxx. . . whoever does not gather with me scatters." (Mt. 12:30). There cannot be two truths about salvation. According to Jesus, unless the person does good works, that is, doing the will of God, he cannot enter the kingdom of heaven (Mt. 7:21 excerpt). For Jesus, no obedience, no salvation.

But, according to Paul, man is saved by grace through faith and there is no need for good works so that no one can boast (Eph. 2:8-9 excerpt). For Paul, by faith man is saved.

Unfortunately, most Christians follow the teachings of Paul, and only a few follow Jesus. It is written, "But small is the gate and narrow the road that leads to life, and only a few find it." (Mt. 7:14). Christianity is just using the name of Jesus to promote the teachings of Paul.

Hence, "Come out of her" (Rev. 18:4).
Let's proclaim the Gospel of Jesus (Mt. 24:14).

¿Por qué está desunido el cristianismo? Según Wikipedia, existen más de 40.000 sectas y denominaciones cristianas.

La razón por la cual el cristianismo está desunido es porque los cristianos siguen las enseñanzas de Pablo en lugar del Evangelio. Jesús dice, "xxx... el que no recoge conmigo, desparrama" (Mt. 12:30). No pueden existir dos verdades acerca de la salvación. Según Jesús, a menos que la persona haga buenas obras, o sea, haga la voluntad de Dios, no puede entrar en el reino de los cielos (Mateo 7:21 pasaje escogido). Para Jesús, sin obediencia, no hay salvación. Pero, según Pablo, el hombre es salvado por gracia por medio de la fe y no hay necesidad de buenas obras para que nadie se vanaglorie (Ef. 2:8-9 pasaje escogido). Para Pablo, el hombre se salva por fe. Desafortunadamente, la mayoría de los cristianos sigue las enseñanzas de Pablo, y sólo pocos siguen a Jesús. Escrito está, "Qué estrecha la entrada y qué angosto el camino que lleva a la Vida; y pocos son los que lo encuentran" (Mt. 7:14). El cristianismo sólo usa el nombre de Jesús para promover las enseñanzas de Pablo. Por lo tanto, "Salid de ella" (Ap. 18:4) Proclamemos el Evangelio de Jesús (Mt. 24:14)

Desde el ventajoso punto de vista del cristianismo ortodoxo no existe absolutamente ninguna incompatibilidad entre las enseñanzas de Cristo y las de Pablo. Esta afirmación de incompatibilidad ha caracterizado la teología bíblica de la tradición luterana alemana, remontándose posiblemente hasta el mismo Martín Lutero que introdujo la idea de un canon dentro del canon; específicamente en su caso al desestimar la autoridad de la Epístola de Santiago debido a su insistencia en la necesidad de las buenas obras; contrastándola con el corpus paulino de escritos los cuales él (Lutero) creía que se oponían a la (supuesta) enseñanza de la fe y la gracia solamente en San Pablo. Aunque Lutero oponía a San Pablo con Santiago,

podría igualmente haber opuesto a San Pablo con Jesús, lo cual, es precisamente los que las tradiciones protestantes liberales han hecho.

Trataré aquí con el marco de la cuestión y luego lo aplicaré al debate Jesús-Pablo. Sin embargo, no examinaré ninguna evidencia tomada de las Escrituras y la Tradición en las cuales Jesús y Pablo, en realidad, hayan de oponerse. Un examen concienzudo de esta afirmación demostrará que es insostenible. En cambio, trataré de mostrar que la respuesta ortodoxa al debate Jesús-Pablo nos hace retroceder un paso atrás de la cuestión misma hacia un número de suposiciones sin estudiar en el marco de la cuestión; ideas falsas que llevan a más falsas ideas.

Suposiciones Incorrectas (Falsas Ideas)

Un error clásico en la deducción lógica es “eludir el problema” donde la conclusión se saca en el punto de partida. Esto lleva a la selectividad en la reunión de las evidencias manejada por el sesgo cognitivo en el análisis. Por lo tanto, en el ejemplo de Jesús y Pablo, si asumimos que Jesús, en virtud de su centralidad para el cristianismo, debe separarse de sus discípulos y sus apóstoles en sus enseñanzas, entonces cualquier diferencia en el énfasis o en el desarrollo contextual de las enseñanzas es, o tenida en cuenta con extrema cautela o rechazada rotundamente. La Ortodoxia, sin embargo, afirma que la Iglesia apostólica comprendía tanto a los que siguieron las enseñanzas de Cristo como a los que lo recibieron como al Salvador crucificado y resucitado que personificaba Él Mismo el Reino. En el caso de San Pablo, ningún otro apóstol, que a diferencia de él conoció a Cristo en la carne, rechazó el llamado de Pablo como el apóstol de los gentiles; aunque San Pedro encontraba sus enseñanzas difíciles de comprender. (2 Pedro 3:14-16).¹

La falsa suposición que opera aquí es, en principio, una oposición falsa entre Cristo y *cualquiera* de los Apóstoles. La Reforma Protestante comenzó haciendo una falsa oposición entre Cristo y su Iglesia. Sin embargo, en ese momento el protestantismo oponía a Cristo y la iglesia católica romana del siglo XVI. En la gestación de esta primera suposición, algunas tradiciones protestantes introdujeron la idea de que la Iglesia en el Nuevo Testamento tampoco era una guía fidedigna. La distinción entre el llamado “Jesús de la Historia” y el “Cristo de la Fe,” con todos sus dejos nestorianos, describe perfectamente esta falsa dicotomía característica del escolasticismo protestante.

¹ “Por lo tanto, queridos, en espera de estos acontecimientos, esforzaos por ser hallados en paz ante él, sin mancha y sin tacha. La paciencia de nuestro Señor juzgadla como salvación, como os lo escribió también Pablo, nuestro querido hermano, según la sabiduría que le fue otorgada. Lo escribe también en todas las cartas en las que habla de esto. Aunque hay en ellas cosas difíciles de entender, que los ignorantes y los débiles interpretan torcidamente - como también las demás Escrituras - para su propia perdición.” (BJ)

Otro ejemplo de suposición o incorrecta o error de la misma escuela protestante el “criterio de disimilitud” usado al evaluar las palabras y los hechos de Cristo. Aquí la oposición entre Jesús y Pablo se toma en una dirección más radical hasta un escepticismo respecto a lo que Cristo realmente dijo antes que lo que se afirma que ha dicho, tal como lo han registrado los Apóstoles en el Nuevo Testamento. En resumen, el criterio afirma que si un dicho atribuido a Jesús es *diferente* tanto de la tradición judía en su época como de la Iglesia primitiva que Lo siguió, probablemente venga del Jesús histórico en vez de la Iglesia del Nuevo Testamento que, supuestamente, puso las palabras en su boca. Aunque parezca asombroso, esta suposición incorrecta no sólo afirma que Jesús y la Iglesia ha de ser separados, sino que también separa a Jesús de sus raíces judías. ¡No podemos sino llegar a la conclusión de que no sólo existe un sesgo protestante en esta suposición, sino también un sesgo antisemita!

Percepciones Incorrectas

Si las suposiciones que ponemos en tela de juicio o no han sido examinadas o son insostenibles, entonces cualquier razonamiento que siga será en el mejor de los casos dudoso y estará fatalmente comprometido o erigido sobre la falsedad. Estas cuestiones se ponen en marcado relieve cuando tratamos de interpretar el significado de los sucesos históricos en general o de los textos que hacen referencia a ellos, tanto antiguos como modernos. Algunas percepciones incorrectas (basadas en falsas ideas) tienen un significado mucho mayor que otras. Un examen de las causas de la Revolución Francesa, por ejemplo, no tiene el mismo impacto en la vida humana que aquel que responde a la perenne pregunta planteada por Cristo Mismo: “Y vosotros ¿quién decís que soy yo?” (Mateo 16:15).

La verdad, por lo tanto, no es todo lo que parece ser al primer examen. Al formarse un juicio sobre el significado de Cristo, las suposiciones del buscador, el crítico, el teólogo bíblico, el creyente, pueden llevar a conclusiones radicalmente diferentes. Cualquiera puede tener realmente un conocimiento minucioso de las Escrituras y no comprender a Cristo y sus Apóstoles por completo. El cristianismo ortodoxo insiste en que una comprensión auténtica y verídica de estas cuestiones solo podemos obtenerla existencialmente al sumergirnos en la Tradición viva de la Iglesia, no mirando desde el exterior, sino desde adentro mirando hacia afuera. Esta, entonces, es la suposición desde la cual partimos y nuestras percepciones mismas se basan en ese concepto, en esa suposición. La verdad al fin y al cabo, para los cristianos ortodoxos es una Persona; no un concepto, ni una idea ni incluso una creencia o doctrina. Cristo declaró: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Juan 14:6a) y este también es el Camino, la Verdad y la Vida de la Iglesia.

Sabemos entonces que Cristo y Pablo están de acuerdo puesto que Pablo mismo se adhirió a las tradiciones que le fueron transmitidas por los Apóstoles² que, en efecto, le enseñaron y del Cristo crucificado y resucitado que les enseñó a todos. Tratar de separar cualquier parte de esta Tradición viva contra cualquier otra parte es no tener la mente de Cristo que es la Verdad de nuestra salvación, el Reino de Dios y la Vida tanto de la Iglesia como del Mundo, el Eterno Logos Encarnado.



² 1 Corintios 11:2; 15:1; 2 Tesalonicenses 2:15.